

Semblanza de Dionisia García: “Comprender mejor el mundo” Carmen Canet”

“La cometa me recuerda
lo que quise haber sido”

Dionisia García

Dionisia García escribe para comprender mejor el mundo y poder pararse a valorar las cosas elementales de la vida que, a veces, desatendemos. Estas son las intenciones que tienen las palabras que la autora reúne en estos aforismos que son búsquedas, primores de lo cotidiano que olvidamos y que ella con su sabiduría, sensibilidad, más el bagaje que dan los años, nos entrega generosamente. Con un estilo claro, humor fino y elegante, con un lenguaje sencillo y humano envuelto en poesía, sus frases nos sorprenden porque elevan lo cotidiano y lo elemental como una cometa que puede llegar a lo más alto. Sólo ella podía hacerlo de esta manera, con pocas palabras pero de largo alcance, en donde los temas sobre la condición humana se vuelven asuntos inmediatos, instantes que atraviesan el tiempo. Y nos recomiendan que no debemos perdérselos, asombrándonos como si fuera la primera vez que lo vivimos.

Dionisia García nació en Fuente Álamo (Albacete), pero vive en Murcia desde hace más de tres décadas. Tiene una dilatada y prolífica carrera literaria: escribe poesía, narrativa, aforismos, ensayo y crítica. Desde *El vaho de los espejos* (1976) hasta su poesía completa recopilada bajo el título *Atardece despacio* (1976-2017), ha publicado libros de relatos, de poemas y aforismos, la biografía novelada *El correo interior* (2009), además de su colaboración crítica en distintos medios. Actualmente sigue escribiendo, con proyectos literarios de próxima publicación. Como homenaje a su dilatada carrera, la Universidad de Murcia creó en el año 2000 el Premio de Poesía Dionisia García.

Los aforismos que se reúnen en esta antología, titulada *El hilo de la cometa*, transitan por la vida y pertenecen a sus tres libros de aforismos: *Ideario de otoño*, en 1987, editado por la Fundación Caja Mediterráneo, en Alicante (2ª ed. aumentada, Ediciones de la Diputación de Albacete, 1994); *Voces detenidas*, en 2004, y *El caracol dorado*, en 2011, ambos publicados por la editorial sevillana Renacimiento.

Este volumen presenta una selección escogida entre los dos mil aforismos que se recogen en los libros citados. La autora plasma en sus brevedades lecciones de cómo recorrer la vida. Lo hace sin intención, con generosidad, así sus frases van cayendo sobre el papel con un ritmo pausado y con sutiles pinceladas donde materializa esos mundos paralelos, vida y obra, inseparables en su escritura que nos entrega para aliviarnos. Escribe sobre “los combates del camino”, “los impulsos que nos da la vida”, e “induce a seguir el rastro de las cosas del mundo”. Son “canciones del tiempo” en las que, a veces, “las cosas son extraordinarias”, y otras, son “el reflejo apacible de la vida”, fieles al intento de sugerir, beneficiar al corazón humano a través de las palabras, siempre “con olor a comienzo”. Ella dibuja reflexiones sin énfasis y deja que fluyan. Nos abre su yo a través de la experiencia, el desencanto, la ironía y la poesía, crean una escritura repleta de afectividad, en donde aflora su voz de mujer con fuerza. Nos dice: “Inventemos cómo ser libres. Nunca es tarde”, o también “Sería bonito saber si hemos aportado lo mejor de nosotros a nuestro paso por el mundo”, abriendo nuevos caminos a los aforistas y especialmente a las mujeres. No en vano, Dionisia García ha sido la primera mujer aforista española, la más significativa y reconocida en el siglo XX.

El título del volumen, *El hilo de la cometa*, tan significativo y simbólico, nos remite al epistolario que mantuvo Gustave Flaubert con Louise Colet, en el que decía: “¡Tuve que tallar con empeño las perlas de mi collar! Sólo se me ha olvidado una cosa: el hilo. Las perlas no forman un collar: es el hilo”. Y de éste, al emblemático “hilo de Ariadna”, personaje de la mitología griega que para poder proseguir mejor el camino, entrega ese hilo invisible a Teseo para ayudarle a salir del laberinto, ese hilo de las intuiciones que no se limita a proporcionar información sino una revelación poética vinculada al recuerdo, la intuición y la premonición. No es el hilo que teje y desteje Penélope, de espera perpetua, ni tampoco son las *Cometas en el cielo*, de Hosseini Khaled, sino que se trata de un hilo conductor humano, de memoria y existencia, y de cometas pegadas a lo terrenal, pero que pueden volar.

Ha sido un privilegio poder conversar con Dionisia, mujer serena, dialogante, que se para en las estaciones de la vida, en sus detalles, y que nos tiende continuamente su mano y su voz, siempre entrañable, y lo hace de una manera honda y apasionada mientras nos advierte: “Cuánta extrañeza los unos con los otros, con lo bonito que sería jugar ‘al patio de mi casa’, mano con mano”. Dionisia García es hospitalaria, discreta y cercana. Con esta selección de aforismos queremos agradecerle toda esta entrega de vida y palabra, deseando que el libro sea una nueva aportación al género aforístico.

Su estela autobiográfica impregna su obra, desprende aromas a “lilas”, a “pan recién horneado”, a “amaneceres prodigiosos”. Y por ello nos deja escrito a modo de coda en el último aforismo de esta antología: “En el otro mundo, me gustaría caer en el apartado de *aprender* por tantas cosas como van a quedar pendientes”.

Granada, invierno de 2019